

CHINA



INDICE

INDICE pág. 1

1. MEDIO FISICO pág.2

a) Superficie pág.2

b) Relieve pág.3

c) Ríos pág.3

d) Clima pág.6

e) Vegetación y paisaje natural pág.8

2. MEDIO HUMANO pág.10

a) Población : numero y evolución pág.10

b) Población urbana pág.10

c) Principales ciudades pág.11

d) Características de la población pág.11

3. ACTIVIDADES ECONÓMICAS pág.14

a) Actividades tradicionales pág.14

b) Actividades actuales pág.15

c) Principales recursos naturales pág.16

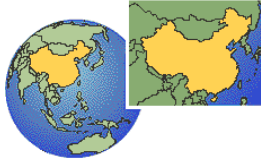
4. HISTORIA pág.18

BIBLIOGRAFÍA pág.21

CHINA. Estado de Asia centro–oriental; 9.537.574 km², 1.225.013.000 habitantes. Capital Pekín. Limita al este con Corea del Norte; al norte con Mongolia y Rusia; al oeste con Kazajistán, Kirguizistán, Afganistán y Pakistán; y al sur con la India, Nepal, Bhután, Unión de Myanmar (Birmania), Laos y Vietnam.

1.MEDIO FÍSICO

a) Superficie



China es el tercer país del mundo en extensión, sólo superado por Rusia y Canadá. Una línea que se extiende en dirección suroeste–noreste, desde las mesetas del Yunnan hasta los montes del Gran Xingan, divide este inmenso país en dos grandes zonas bien diferenciadas. La China occidental comprende una sucesión de elevadas mesetas y cuencas rodeadas por imponentes cordilleras montañosas. La meseta del Tibet, la más elevada del mundo, está integrada por altas montañas (3.000–4.000 m), dominadas por las cordilleras del Karakoram (oeste), los Kunlun (norte) y el Himalaya (sur), que están separadas por valles y depresiones lacustres. El Himalaya es la cordillera que alcanza la mayor altitud, puesto que comprende el Everest (8.846 m), la cima más alta del mundo, situada junto a la frontera con Nepal.

b) Relieve

China comprende una gran diversidad de paisajes y una gran variedad de recursos naturales. En términos generales, los picos más altos de China se encuentran en el Oeste, donde se encuentran algunas de las cadenas montañosas más elevadas del mundo. Tres de ellas, el Tien Shan, Kunlun y Tsinling, datan de un episodio de la orogenia paleozoica que comenzó a finales del periodo carbonífero y terminó en el periodo pérmico, cuando todas las grandes masas de tierra se habían unido para formar un único supercontinente, Pangea (*véase Geología: la escala del tiempo geológico*). Una cuarta, el Himalaya, tiene un origen más reciente. Se formó cuando los sedimentos que habían sido depositados en un mar mesozoico, el mar de Tethys, fueron comprimidos y elevados por la colisión de la India con Eurasia, un hecho que comenzó durante la época del oligoceno, del periodo terciario, hace unos 40 millones de años. En la época presente del periodo cuaternario, la actividad tectónica se ha producido en forma de devastadores terremotos que suelen ocurrir en un amplio arco que se extiende desde el extremo occidental de la depresión de Sichuan, al noreste, hacia Bo Hai, el golfo de la orilla norte del mar Amarillo.

Las numerosas cadenas montañosas del país encierran una serie de mesetas y cuencas, y suministran una gran riqueza de agua y recursos minerales. Hay una amplia variedad de tipos climáticos, desde el subártico al tropical, y engloban grandes zonas de hábitats alpinos y desérticos con una notable diversidad de vida animal y vegetal.

Las montañas ocupan alrededor del 43% de la superficie terrestre de China; las mesetas montañosas suponen otro 26% y las cuencas, muy accidentadas y que están situadas en su mayoría en las regiones áridas, cubren aproximadamente el 19% del territorio. Tan sólo el 12% de toda la superficie se puede calificar de llana.

c) Ríos

Todos los grandes sistemas fluviales de China (Yangzi Jiang, Huang He y Xi Jiang) fluyen normalmente en dirección oeste este hacia el océano Pacífico. En general, alrededor del 50% del total del área drena hacia el Pacífico, sólo alrededor del 10% de la superficie del país lo hace hacia los océanos Índico y Glaciar Ártico, mientras que el 40% restante no tiene salida al mar y drena hacia las cuencas áridas occidentales y

septentrionales, donde los arroyos se evaporan para formar reservas de aguas subterráneas profundas; el principal de estos arroyos es el Tarim.

El río más largo de China en el extremo norte es el Amur (Heilong Jiang), que forma la mayor parte de la frontera nororiental con Rusia. Los ríos Songhua (Songari) y Liao, así como sus afluentes, drenan la mayor parte de la llanura de Manchuria y sus tierras altas circundantes.

El principal río del norte de China es el Huang He. Tradicionalmente se conoce como 'el dolor de China' a causa de las inundaciones periódicas de grandes regiones a lo largo de la historia de China. En su curso bajo, el río está encauzado y su lecho se eleva por encima de la llanura circundante como resultado de la acumulación de sedimentos; en las tierras altas marginales de la meseta tibetana el río se eleva y sigue un curso tortuoso hasta el Bo Hai (Po Hai, un brazo del mar Amarillo) y drena un área de más de dos veces la superficie de Francia. El río Yangzi Jiang de la China central tiene un caudal que supera en diez veces al del Huang He, es el río más largo de Asia y tiene una vasta cuenca de drenaje. El Yangzi Jiang se eleva cerca del nacimiento del Huang He, y desemboca en el mar en Shanghai, siendo su vía de transporte más importante.

Los tramos rectos inferiores del Xi Jiang sirven al mayor puerto de Cantón, el sistema fluvial más importante del sur de China. El río, que cuenta con numerosos afluentes y emisarios, tiene un caudal tres veces superior al del Huang He.

La mayor parte de los lagos importantes de China se encuentran a lo largo del curso medio y bajo del Yangzi Jiang; los dos más grandes en la zona media son el

Dongting y el Poyang. Durante el verano estos lagos aumentan su área dos o tres veces, y sirven de almacén para el exceso de agua. El lago Tai es el más grande de los lagos presentes en el delta del Yangzi Jiang y los lagos Hongze y Gaoyou se encuentran al norte del delta.

En la meseta tibetana abundan los lagos salinos de un cierto tamaño. El de mayor extensión es el lago pantanoso Qinghai (también conocido como Koko Nor) que se sitúa en el noreste menos elevado, pero en la meseta elevada hay otros casi tan grandes como él. También en el noroeste árido y en las zonas fronterizas mongolas hay una serie de grandes lagos, muchos de los cuales son también salinos; los más destacados son los lagos Lob Nor y Bosten, al este de la depresión del Tarim. El lago Ulansuhai, alimentado por el Huang He, se encuentra en el interior de Mongolia; el Hulun Nur está situado al oeste del gran Xingan, en Manchuria.

A lo largo de todo el país se han construido más de 2.000 embalses, sobre todo para el regadío y controlar las inundaciones. La mayoría son de pequeño tamaño, pero la mayor (la presa Long Men en el Huang He) tiene una capacidad de 35.400 millones de metros cúbicos.

d) Clima

Prevalece el clima templado; también hay regiones desérticas y semiáridas en el interior occidental y una pequeña área de clima tropical en el extremo sureste. Los climas de China, sin embargo, tienden a ser más continentales y por tanto más extremos, y los contrastes regionales suelen ser mayores, debido a la mayor masa continental de Asia respecto de América del Norte.

El monzón (vientos predominantes) asiático ejerce el control primario sobre el clima de China. Durante el invierno los vientos fríos y secos soplan desde el sistema de altas presiones de Siberia central provocando el descenso de las temperaturas en todas las regiones al norte del río Yangzi Jiang y sequía en la mayor parte del país. En el verano, un aire húmedo y cálido fluye hacia el interior desde el océano Pacífico, lo que da lugar a precipitaciones en forma de tormentas ciclónicas. Enormes cantidades de lluvia caen rápidamente en las laderas de las montañas a sotavento. Las cuencas remotas del noroeste, en cambio, reciben escasas precipitaciones. Las temperaturas de verano son muy uniformes en la mayor parte del país, pero los inviernos

se caracterizan por diferencias extremas de temperatura entre el norte y el sur.

El sureste de China, hacia el sur del valle del Yangzi Jiang, tiene un clima subtropical, y un clima tropical en el extremo sur. En esta región las temperaturas de verano alcanzan los 26 °C de promedio; en invierno las temperaturas descienden desde los 17,8 °C en el sur tropical hasta unos 3,9 °C a lo largo del río Yangzi Jiang. Un promedio de ocho tifones anuales, sobre todo entre julio y noviembre, provocan vientos y lluvias fuertes a las áreas costeras. Hacia el suroeste, las llanuras montañosas y cuencas también presentan climas subtropicales, con considerables variaciones locales. Como resultado de las mayores alturas, los veranos son más frescos mientras que los inviernos son templados como consecuencia de la protección que ejercen, impidiendo la entrada de los vientos del norte. La depresión del Sichuan, es muy conocida por su alta humedad y nubosidad; las precipitaciones, especialmente abundantes durante el verano, exceden los 990 mm anuales en casi todas las regiones del sur de China.

El norte de China, que no tiene cadenas montañosas que formen una barrera protectora contra el flujo de aire de Siberia, experimenta un invierno frío y seco. Las temperaturas de enero varían desde los 3,9 °C en el extremo sur hasta unos -10 °C al norte de Pekín y en las mayores alturas del oeste. Las temperaturas de julio suelen exceder los 26,1 °C y en la llanura norte de China se acercan a los 30 °C. Las precipitaciones anuales totales son de menos de 760 mm, la mayoría durante el verano, y van disminuyendo hacia el noroeste que tiene un clima más seco, de estepa. La variabilidad interanual de las precipitaciones en estas regiones es grande; este factor, combinado con la posibilidad de tormentas de arena o granizo, hacen que la agricultura sea precaria. Durante más de cuarenta días al año hay niebla en el este, y durante más de ochenta, a lo largo de la costa.

El clima de Manchuria es similar al del norte de China, pero algo más frío. Las temperaturas de enero sobre una gran parte de la llanura de Manchuria son de -17,8 °C de promedio, mientras que las de julio suelen exceder los 22,2 °C. Las precipitaciones se concentran en el verano, y su promedio oscila entre unos 510 y 760 mm en el este, disminuyendo hasta unos 300 mm al oeste del desierto del Gran Xingan.

En la frontera con Mongolia y en el noroeste predominan los climas de estepa y desérticos. Las temperaturas de enero tienen un promedio por debajo de -10 °C en todas las zonas, excepto en la depresión de Tarim. Las temperaturas de julio suelen sobrepasar los 20 °C. Las precipitaciones anuales totales son de menos de 250 mm, y la mayor parte del área recibe menos de 100 mm.

A causa de su altitud, la meseta tibetana tiene un clima frío de montaña; las temperaturas de julio permanecen por debajo de 15 °C. El aire es seco a lo largo de todo el año con precipitaciones anuales totales de menos de 100 mm en todos los lugares excepto en el extremo sureste.

e) Vegetación y paisaje natural

A causa de la gran variedad climática y topográfica, China es rica en diferentes especies vegetales. La mayor parte de la vegetación original ha desaparecido a causa de siglos de asentamientos humanos y cultivos intensivos. Los bosques naturales se han conservado generalmente en las regiones montañosas más inhóspitas.

Al sur del valle de Xi Jiang se pueden encontrar densas selvas tropicales lluviosas, formadas por especies perennes de hoja ancha, algunas con más de 50 m de altura, entremezcladas con palmeras. Una extensa región de vegetación subtropical se extiende al norte del valle del Yangzi Jiang y al oeste de la meseta tibetana. Esta región es muy rica en especies, como la encina, ginkgo, bambú, pino, azalea y la camelia. También se pueden encontrar bosques con laureles y magnolias, y un sotobosque de arbustos más pequeños y matorrales de bambú. A mayor altitud dominan las coníferas y los pastos de montaña.

Al norte del valle del Yangzi Jiang originalmente había un bosque caducifolio de hoja ancha. Las principales especies que hoy se mantienen son diferentes variedades de robles, fresnos, olmos y arces; hacia el norte, en

Manchuria, florecen el tilo y el abedul. Las más importantes reservas madereras de China se encuentran en las montañas al norte de Manchuria, donde todavía quedan grandes bosques de coníferas dominados por alerces. La llanura de Manchuria, que hoy se utiliza como superficie de cultivo, estuvo dominada por un bosque de estepa (herbáceas entremezcladas con árboles).

En la zona oriental de la frontera con Mongolia aparecen praderas o estepas cubiertas con hierbas resistentes a la sequía. La vegetación de esta región, sin embargo, ha sido reducida por el excesivo pastoreo y la erosión del suelo. Las regiones más áridas del noroeste se caracterizan por macizos de plantas herbáceas separados por extensas áreas estériles; aquí dominan las especies que viven en terrenos salinos. La vegetación de tundra, algo más exuberante, formada por hierbas y flores, se encuentra en la mayor parte de la alta meseta del Tíbet. En localizaciones más favorables, a lo largo de las regiones áridas, pueden darse algunas especies de arbustos grandes y hasta árboles, y en muchas áreas de montaña se pueden encontrar bosques de abetos y píceas.

2.MEDIO HUMANO

a) Población: número y evolución

Con más de 1.200 millones de habitantes, China es el país más poblado del mundo. Más del 90% de este contingente humano es de etnia han (o china propiamente dicha), mientras que el resto, unos 55 grupos étnicos, como tibetanos o uigures, por ejemplo, se reparten por diversas áreas del occidente del país. El ritmo de crecimiento demográfico ha descendido bastante en las últimas décadas (2,4% de media anual entre 1965 y 1975; 1,3% entre 1989 y 1994), como resultado de una sensible reducción en las tasas de fecundidad y natalidad (del 37% en 1953 al 17,1% en 1995), motivada en gran parte por la política de control demográfico llevada a cabo desde el estado, a través del fomento del matrimonio tardío, el hijo único o la residencia distinta de los cónyuges. Debido a su enorme extensión, no puede considerarse que China sea globalmente un estado superpoblado, pues registra una densidad media de 128,4 habitantes/km². Sin embargo, el 90% de su población total se concentra en una sexta parte del territorio tan sólo, lo cual ha motivado desequilibrios demográficos y económicos. Las densidades más altas se registran en la mayor parte de las provincias situadas al este del meridiano 90, como Tianjin (814 habitantes/km²), Jiangsu (691), Pekín (654), Shandong (562), Henan (530), Zhejiang (426) o Anhui (417), con unos valores que contrastan enormemente con los de otras provincias que comprenden grandes regiones inhóspitas, como es el caso del Tíbet, en el Himalaya (2 habitantes/km²), de Xinjiang, que integra las zonas áridas de Dzhungaria y Takla-Maka, con 9 habitantes/km², o de la Mongolia Interior, que engloba un sector del desierto de Gobi y del Gran Xingan (18 habitantes/km²).

b) Población urbana

El extraordinario volumen demográfico de este país plantea una paradoja significativa: China, un estado cuya población urbana no representa, más que un discreto 30,3 % del total nacional, aglutina, en cambio, la mayor población urbana del mundo en términos absolutos, con más 300 millones de habitantes, es decir, mucho más que la población total de Estados Unidos, Rusia o Japón. En este sentido, desempeñan un papel destacado las grandes aglomeraciones urbanas de Pekín (11 millones de habitantes), Tianjin (8,8) y Shenyang (4,3) al noreste; Shanghai (13,3) en el sector central del litoral pacífico; Wuhan (3,5) en el centro-sureste, o Cantón (3,3), al sureste del país, sin olvidar el gran peso que tiene la red de ciudades intermedias (más de 250 urbes superan con holgura los 100.000 habitantes).

c) Principales ciudades

Las ciudades más antiguas de China evolucionaron en el siglo XV a.C. bajo la dinastía Shang. Las ciudades fueron desde hace mucho tiempo importantes para las funciones ceremoniales (administrativas y religiosas), también como soporte material de la corte china y como lugar de mercado. En el siglo XX, y especialmente desde la década de 1950, las ciudades chinas han ganado gran importancia como centros industrialmente

productivos. Sin embargo, han mantenido su significado ceremonial bajo el gobierno comunista.

Según estimaciones para 1991, China tenía 40 ciudades cuyas poblaciones superaban el millón de habitantes. La ciudad más grande de China y su principal puerto es Shanghai (7.830.000 habitantes); Pekín (7.000.000 habitantes), la capital y centro cultural de China; Tianjin (5.770.000 habitantes), una ciudad portuaria en la unión del río Hai y el Gran Canal; Shenyang (4.540.000 habitantes); Wuhan (3.750.000 habitantes), una ciudad portuaria en la confluencia de los ríos Han y Yangzi Jiang, y Cantón (3.580.000 habitantes), ciudad portuaria en el Shi Jiang (río de la Perla). Todas estas ciudades han desarrollado grandes zonas industriales.

d) Características de la población

El primer censo nacional desde la llegada al poder de los comunistas se realizó en 1953, en un esfuerzo para evaluar los recursos humanos disponibles para el primer plan quinquenal. En ese momento, se encontró que la población de China era de 582.600.000 habitantes. Un segundo censo realizado en 1964 mostró un crecimiento de hasta 694.580.000 habitantes; el tercero, en 1982, revelaba una población (excluyendo a Hong Kong, Macao y Taiwan) de 1.008.180.000 habitantes, haciendo de China el primer Estado que sobrepasó los mil millones. Entre 1953 y 1989 la tasa de mortalidad cayó desde un 22,5 hasta un 7 la tasa de natalidad ha descendido desde un 45 en 1953 al 23 en 1989. Como resultado de ello, el crecimiento vegetativo descendió desde el 22,5 en 1953, hasta el 16 en 1989. A pesar de todo, a ese ritmo China todavía mostrará un aumento anual de población de casi 18 millones de personas.

El descenso en la fertilidad registrado entre la década de 1950 y 1980 se vio muy favorecido por los esfuerzos gubernamentales para promocionar el matrimonio tardío y más recientemente para inducir a las familias chinas a tener un único hijo. Este programa se ha complementado con la expansión continua de los servicios de salud públicos que proporcionan información sobre el control de la natalidad y dispositivos anticonceptivos con un costo muy pequeño o incluso inexistente. En 1984 se estimaba oficialmente que el 70% de todas las parejas casadas en edad fértil utilizaban métodos anticonceptivos y que 24 millones de parejas habían prometido formalmente no tener más que un hijo. El aborto es legal y hay presiones sociales hacia las mujeres que se quedan embarazadas teniendo ya un hijo o más para que terminen con ese embarazo. Las minorías nacionales, generalmente, han sido excluidas del programa gubernamental de control de la natalidad, como respeto hacia los pueblos de otras etnias, para tener la máxima independencia cultural.

En 1980 el gobierno informó que el 65% de la población era menor de 30 años, por lo tanto una gran parte de la población china estará en una edad fértil durante al menos algunas décadas más. En septiembre de 1982 la cúpula del Partido Comunista Chino declaró que la nación debía limitar su población a 1.200 millones hacia finales de siglo, una meta que requería la intensificación de los esfuerzos de control de la población.

China tenía una población (según estimaciones para 1993) de 1.177.584.537 habitantes. La densidad de población era de unos 123 hab/km², aunque la distribución geográfica es muy desigual. La gran mayoría de la población se encuentra en las diecinueve provincias del este, que históricamente han formado el corazón de China; esto refleja el distinto uso del suelo que se ha hecho históricamente, así como modelos de asentamiento de los chinos (en el este) y las demás etnias (en el oeste). Desde la década de 1960 el gobierno chino ha promocionado el asentamiento en las tierras de las provincias occidentales y las regiones autónomas.

A pesar de la industrialización, China sigue siendo un país predominantemente rural y agrícola. Aunque ya existían grandes concentraciones urbanas, incluso antes de la época del Imperio romano, el país en su conjunto se ha ido urbanizando poco a poco. Sin embargo, alrededor del 79% de la población se puede clasificar como rural.

La migración espontánea desde el campo a las ciudades fue prohibida desde mediados de la década de 1950 a causa de la falta de trabajo para los habitantes que llegaban a la ciudad. Esta prohibición fue consecuencia de la idea de Mao Zedong de que las distinciones de clases entre la población urbana y la rural era la gran causa

de las desigualdades sociales en China. Durante la década de 1960 y la primera mitad de la de 1970 (en especial durante el periodo de la revolución cultural) los chinos desarrollaron una campaña para enviar al campo durante varios años o incluso de manera definitiva, a jóvenes educados en las ciudades. Este movimiento debía proporcionar ciertas habilidades a las zonas rurales y por lo tanto reducir el interés de los campesinos por emigrar a la ciudad. La importancia del programa de 'ruralización' fue decayendo tras la muerte de Mao en 1976 y fue eliminado de hecho a finales de 1978, momento en que empezó a aumentar la migración hacia la ciudad.

El cambio de residencia dentro de las ciudades también está controlado por el gobierno: una persona debe tener la aprobación gubernamental y la garantía de una residencia y empleo antes de trasladarse. Se ha producido un cierto movimiento dentro de las grandes ciudades como consecuencia de la destrucción a gran escala de viviendas viejas y su sustitución por edificios de apartamentos de cuatro y cinco pisos.

3. ACTIVIDADES ECONÓMICAS

• Actividades tradicionales

Durante más de 2.000 años la economía china operó bajo un tipo de sistema feudal; la tierra estaba concentrada en las manos de un grupo relativamente pequeño de terratenientes cuyo medio de vida dependía de las rentas de sus campesinos arrendatarios. A esa carga que soportaban los campesinos había que añadir los impuestos agrícolas por parte del gobierno imperial y lo imprevisible de las cosechas que estaban sujetas a sequías e inundaciones periódicas. En estas condiciones, la agricultura se mantuvo infradesarrollada, organizada en pequeñas unidades, donde se utilizaban métodos primitivos para garantizar una subsistencia básica. El fin de las guerras del Opio en 1860, inició formalmente un periodo de penetración occidental de China desde los puertos costeros, en los que la presencia occidental se había establecido bajo tratados diplomáticos impuestos. Se construyeron ferrocarriles y autopistas, y se comenzó un cierto desarrollo industrial. Toda esta actividad tuvo, sin embargo, un impacto menor sobre el conjunto de la economía china, puesto que China estaba repartida en varias esferas de influencia controladas por potencias coloniales en competencia por ampliar su área de dominio. Japón, que había intentado unir China a su esfera de coprosperidad del este de Asia, sólo fue capaz de crear centros aislados de una economía moderna.

El Partido Comunista Chino emergió en la década de 1920, en un marco de crisis económica causada por la intervención extranjera y por la mayor influencia de los terratenientes en el campo. Durante más de dos décadas, expandió su control sobre grandes zonas rurales al introducir un programa de reforma agraria basado en el control de la renta, el ahorro y en dar poder a las asociaciones agrarias. El 1 de octubre de 1949 el Partido Comunista consiguió por primera vez desde el fin del periodo imperial en 1912 establecer un gobierno nacional unificado y una política económica conjunta para la zona continental. Desde 1949 hasta 1952 lo más importante era detener la inflación y acabar con la falta de alimentos y el desempleo. El nuevo gobierno inició un programa de reforma agraria que distribuyó tierras a 300 millones de campesinos sin recursos. Durante el primer plan quinquenal (1953–1957) el 92% de la población agrícola estuvo organizada en granjas cooperativas. En 1958 se establecieron las comunas rurales populares que han dominado la agricultura china hasta comienzos de la década de 1980. La comuna estaba basada en la propiedad colectiva de toda la tierra y del utillaje agrario por parte de sus miembros, que debían alcanzar las metas planificadas por el Estado y eran recompensados de acuerdo con el trabajo que realizaban, aunque las necesidades básicas de todos sus miembros estaban garantizadas.

En la ciudad, la propiedad estatal de las empresas industriales y comerciales se fue extendiendo gradualmente. La industria creció debido a las fuertes inversiones bajo el primer plan quinquenal, y el sector estatal alcanzó una gran importancia. El segundo plan quinquenal se introdujo en 1958 y ese mismo año el régimen se embarcó en su 'gran salto adelante' al que se dio una gran publicidad. Este programa se caracterizó por las grandes inversiones en la industria pesada y el establecimiento a pequeña escala, de industrias como las refinerías de acero. Sin embargo, el programa dio lugar a graves trastornos en la gestión económica,

impidiendo un crecimiento económico racional y en 1960 se había abandonado el 'gran salto adelante'. La economía china entró entonces en un periodo de reajustes, pero hacia 1965 la producción en muchos campos se aproximaba de nuevo al nivel de finales de la década de 1950. El tercer plan quinquenal comenzó en 1966, pero tanto la producción agrícola como la industrial habían sido restringidas por los efectos de la Revolución Cultural; en 1971 comenzó un cuarto plan quinquenal al comenzar una recuperación de la economía.

b) Actividades actuales

Tras eliminar los vestigios de la Revolución Cultural en 1976, los dirigentes chinos decidieron moverse a un paso más rápido en todos los frentes económicos para compensar las pérdidas que habían sufrido en los diez años precedentes. Un quinto programa quinquenal comenzó en 1976 pero se interrumpió en 1978, cuando se lanzó el programa de las 'cuatro modernizaciones'; exigía la modernización completa de la agricultura, industria, defensa nacional, ciencia y tecnología para finales de siglo de manera que la economía pudiera estar en las primeras posiciones mundiales. Un plan de diez años desde 1976 hasta 1985 reforzó las mejoras económicas y un papel mayor para empresas de propiedad privada y colectiva (frente a las que pertenecían al Estado). Este programa fue sustituido por un plan decenal más modesto desde 1981 hasta 1990, pero continuaron los esfuerzos por atraer la tecnología e inversiones occidentales, al igual que el programa de incentivos para incrementar la producción agrícola. Las políticas introducidas en octubre de 1984 exigían una mayor descentralización de la planificación económica y una mayor confianza en las fuerzas del mercado para determinar el precio de los bienes de consumo. El plan quinquenal de 1986 a 1990 anticipó una tasa anual de crecimiento económico del 7%, pero la economía se frenó después de la crisis política que tuvo lugar en 1989. Sin embargo, el retraso fue temporal y la economía china se recuperó rápidamente a comienzos de la década de 1990 mientras el gobierno continuaba moderando los controles en la economía; en 1992 la economía creció en un 13%. Este rápido crecimiento ha dado lugar a algunos problemas, como las altas tasas de inflación en las áreas urbanas.

c) Principales recursos minerales

A causa de su diversidad geológica, China posee una gran variedad de recursos minerales; aunque carece de vanadio, cromo y cobalto. Los depósitos minerales están distribuidos de una manera muy amplia a lo largo de todo el país; las principales regiones mineras son el sur de Manchuria, la península de Liaodong y las tierras altas del sur. Sólo en la meseta del Tíbet y en las altas montañas que la rodean no se han descubierto depósitos minerales de importancia.

China está bien dotada de recursos energéticos. Se cree que las reservas de carbón llegan hasta los 11 trillones de t, la mayor parte de ellas en Manchuria y áreas adyacentes del norte de China. Las reservas de petróleo se estiman en más de 20.000 millones de t, cuyo núcleo ha sido descubierto en la costa. Sus reservas petroleras están consideradas las segundas del mundo, después de Arabia Saudí. Otros depósitos se localizan en Manchuria y en las provincias noroccidentales de Shaanxi, Gansu y Qinghai, y en la Región Autónoma de Uigur Xinjiang. Los depósitos de pizarras bituminosas están localizados sobre todo en Liaoning y Guangdong.

Entre las menas de minerales metálicos, las de mineral de hierro se estiman en más de 40.000 millones de t. La mayor parte de los grandes depósitos, sobre todo en el sur de Manchuria, norte de Hebei y Mongolia interior (Nei Monggol), son en su mayoría de baja calidad. Hay algunos depósitos de hematites de gran pureza en Liaoning y Hubei, en el valle del Yangzi Jiang; también se han descubierto extensos depósitos en Hainan. Se estima que las reservas de mineral de aluminio, que se encuentran sobre todo en Liaoning y Shandong, son de más de 1.000 millones de t. Las reservas de estaño, ubicadas en Yunnan y la Región Autónoma Zhuang del Guangxi, son quizás de hasta 2 millones de t; la producción china de estaño refinado supone alrededor del 8% de la mundial. China tiene las mayores reservas mundiales tanto de antimonio como de tungsteno; este último se puede encontrar en las tierras altas del norte de Xi Jiang y los mayores depósitos de antimonio están en Hunan.

China también tiene grandes reservas de magnesita, molibdeno, mercurio y manganeso. Sin embargo, las reservas de plomo, cinc y cobre son menores. Se ha encontrado uranio en distintas localidades, en especial en Manchuria y en el noroeste. Otros recursos que existen en bastante cantidad son fosfatos, sal, talco, mica, cuarzo, sílice y fluorita.

4. HISTORIA

FECHAS DESTACADAS

c. 1766 a.C.

La dinastía Shang gobernó sobre un reino con centro en el valle del Huang He.

c. 1122 a.C.

Los Zhou derrocaron a los Shang y fundaron su propia dinastía. El débil poder central fue sostenido por los estados semiindependientes del Este dirigidos por señores feudales.

c. 500 a.C.

Confucio formuló un nuevo y revolucionario sistema de ideas y valores. Su filosofía guió a China durante más de 2.000 años y su influencia todavía hoy continua.

221–206 a.C.

La dinastía Qin estableció un fuerte poder central en China. Inicios de la construcción de la Gran Muralla.

206 a.C.–200 d.C.

La dinastía Han consolidó el imperio creado por los Qin y extendió sus límites al sur del Yangzi Jiang y por el norte hacia el interior de Asia central. El confucionismo se convirtió en la ideología oficial del Estado. Tras un breve interregno (9 d.C.–23) en que gobernó el usurpador Wang Mang, el poder de la dinastía Han posterior u oriental perdió gradualmente su control sobre el Imperio, que se atomizó en pequeñas entidades políticas.

605

La dinastía Sui culminó la construcción de un canal que unió el valle del Yangzi Jiang y el norte de China, que más tarde formaría parte del Gran Canal, lo cual ayudó a la unificación del país tras varios siglos de agitaciones y convulsiones políticas.

618–907

La civilización china se enriqueció con un nuevo renacer cultural propiciado por la dinastía Tang, cuya capital, Xi'an, fue la más poblada de las ciudades del mundo con más de un millón de habitantes.

960

Tras un periodo de lucha por el poder, la dinastía Song reunificó China. Los soberanos Song institucionalizaron el neoconfucionismo y consolidaron el sistema de exámenes para los funcionarios civiles.

1279

Los mongoles conquistaron la totalidad del territorio. Kublai Kan fundó la dinastía Yuan.

1275–1292

El comerciante veneciano Marco Polo se convirtió en uno de los primeros europeos que visitó China.

1368

Expulsión de los mongoles de China. La dinastía Ming generalizó el desagrado hacia las culturas extranjeras.

1644

Los manchúes fundaron la dinastía Qing, pero mantuvieron el sistema de gobierno instaurado por los Ming.

1839

El intento chino por detener el contrabando de opio practicado por los europeos condujo a la guerra del Opio. Gran Bretaña obtuvo Hong Kong e incrementó sus derechos comerciales con China.

1851–1864

Millones de chinos murieron durante la Rebelión Taiping.

1900

Sociedades secretas y grupos nacionalistas atacaron a los residentes extranjeros durante la Rebelión Bóxer. Tropas occidentales aplastaron la rebelión.

1912

El último emperador Qing fue derrocado. Establecimiento de la República de China.

1928

Tropas nacionalistas dirigidas por Jiang Jieshi (Chiang Kai-shek), derrotaron a los comunistas y establecieron un gobierno dominado por el Guomindang.

1934–35

Mao Zedong condujo a los comunistas chinos hacia el norte en la denominada Larga Marcha. Allí se reagruparon e iniciaron la contraofensiva.

1937

El Ejército japonés atacó China. Al año siguiente, Japón controlaba la mayoría de sus territorios nororientales.

1945

Tras un breve paréntesis en que nacionalistas y comunistas aunaron sus esfuerzos para derrotar a Japón, ambos grupos reiniciaron las hostilidades y reanudaron la Guerra Civil.

1949

Proclamación de la República Popular China. El gobierno nacionalista se refugió en la isla de Taiwan.

1966–1969

La Revolución Cultural originó una profunda agitación política y social en todo el país.

1976

Fallecimiento de Mao Zedong y Zhou Enlai. Deng Xiaoping comenzó su ascenso político al año siguiente.

1989

Cientos de estudiantes que se manifestaban en Pekín en favor de una apertura del régimen, fueron muertos en la plaza de Tiananmen.

1993

Oposición del gobierno chino a las medidas del gobernador británico de Hong Kong, Christopher Patten, tendentes a la introducción de reformas democráticas en dicho territorio, antes de que la transferencia de su soberanía revirtiera a China (prevista para 1997).

1995

Crecimiento de la incertidumbre acerca del futuro de la política china ante la precaria salud de Deng Xiaoping.

BIBLIOGRAFÍA

Tanto la información como las fotos han sido extraídas de las siguientes fuentes:

–Enciclopedia Encarta 97

–Enciclopedia Planeta Multimedia

–Enciclopedia Planeta Agostini

–Atlas Encarta

© 1998

1

2